

Los viajes por mar para ser eficaces deben durar por lo menos dos ó tres semanas, siendo la época más favorable para los viajes á la América del Sud de enero á octubre, conviniendo sobre todo estos últimos en la tisis, principalmente como medio profiláctico. Los viajes por el Canal de Suez hacia la India Oriental y Australia, ofrecen bastante interés y variedad para que puedan recomendarse á los neurasténicos, á los individuos agotados que

necesitan excitaciones y distracciones; y la época más oportuna es de octubre á Marzo.

EL JUBILEO DE 1600

Con motivo de aproximarse la publicación del jubileo, juzgamos oportuno anunciar las gracias que pueden obtenerse. Las gracias que ordinariamente se conceden en el Año Santo, son las siguientes:

- 1.ª Indulgencia plenaria.
- 2.ª Facultad de absolver de todos los pecados y censuras reservadas, públicas y privadas.
- 3.ª Facultad de conmutar *intra confessionem*, pero no dispensar, todos los votos á excepción de los de perpetua castidad, los de entrar en religión y de todos aquellos cuya dispensa cedería en perjuicio de tercero.

Durante el Año Santo quedan suspendidas todas las indulgencias de vivos plenarias y parciales á excepción de las concedidas para el artículo de la muerte, las del *Angelus Domini*, las de los que acompañan con luces al Viático, las de las cuarenta horas y las concedidas por otra persona que no sea el Papa.

Benedicto XIV concedió que en el Jubileo del Año Santo, todas las indulgencias sean aplicables á las almas del Purgatorio.

Cuatro condiciones exigen los tratadistas como necesarias para ganar el jubileo del Año Santo.

- 1.ª La confesión y comunión especial para este objeto sin que sirva, por lo tanto, la que debe hacerse en el cumplimiento Pascual.
- 2.ª Ayuno con rigurosa abstinencia de carnes, huevos y lacticios, si expresamente no dispensen alguna parte de la abstinencia las letras apostólicas, en las cuales se marcan también los días que ha de observarse el ayuno.
- 3.ª Limosnas que no sean debidas por otro concepto, y á las cuales están obligados hasta los pobres, si quiera consista en un pedazo de pan, necesitando el que ni aún esto pueda dar, conmutación á esta obra por otra para ganar el Jubileo.
- 4.ª Visita de iglesias, de una ó varias veces, donde no haya más que una, pero deben distinguirse las visitas entrando y saliendo de la iglesia cada vez.

Al ordinario corresponde la designación de los templos; y el número de estos y el de visitas que en ellos se han de hacer, lo designa cada vez el Pontífice.

En el Jubileo mayor, las obras, incluso los ayunos, se han de hacer todas en una semana; á diferencia de los otros jubileos en los cuales pueden practicarse durante todo el tiempo á que se extienden.

El jubileo puede ganarse varias veces en cuanto el efecto de la indulgencia plenaria; pero en cuanto á la absolución de reservados y conmutación de votos, una vez solamente.

Según las reglas establecidas, la bula del gran jubileo de penitencia se ha promulgado en la fiesta de la Ascensión, y en la víspera de Navidad de este año principiará el jubileo al abrirse las tres Puertas Santas de las tres Basílicas mayores: San Juan de Letrán, San Pedro en el Vaticano y Santa María la Mayor.

LOS BARBAROS DE OCCIDENTE

Veinte ó treinta años atrás, nos enseñaban en el colegio que, habiéndose arrojado los bárbaros sobre el imperio romano, destruyeron sus ejércitos; y que en la tormenta pereció Roma con sus instituciones y su civilización. Los trabajos posteriores de los eruditos han demostrado que los sucesos habían ido de otro modo. No fueron las invasiones belicosas las que destruyeron el imperio, sino más bien las invasiones pacíficas. Establecióse en el imperio gran número de bárbaros constituyendo el Emperador. Allí cultivaron la tierra; á sueldo del imperio, formaron huestes que rechazaron los ataques de muchos bárbaros de fuera; los jefes se apoderaron del poder local, pero administraron á nombre del Emperador. Cuando Odo-

acro, Rey de los Hérulos, se apoderó de Roma, fué su primer cuidado dirigirse al Emperador de Constantinopla y pedirle autorización para gobernar á Italia de patricio.

Asimismo se enorgullecía Odoacro de su título de cónsul romano, y gobernó según las romanas leyes. Lejos de procurar destruir las instituciones del imperio, los bárbaros, á quienes el prestigio de Roma deslumbraba y subyugaba, aplicábanse no mas que á conservarlas, trabajando en ello como mejor sabían; mas su incapacidad perjudicaba traidoramente á su buen celo. La civilización romana era complicada en demasía para aquellos cerebros.

Todo se hundía, todo se rompía en sus groseras manos. Ya la civilización romana se había alterado al pasar á las provincias conquistadas, y no solo en estas, sino hasta en la misma Roma, había experimentado alteraciones por la invasión de todos los extranjeros llegados de dichas provincias; á las cuales había el imperio conferido el derecho de ciudades; al contacto de los germanos mas rudos acabó de dislocarse. Lo sucedido fué una operación de la naturaleza y no el producto de la voluntad de aquellos hombres, que no deseaban sino adaptarse á semejante civilización que se desmoronaba en torno suyo, bien á su pesar y á causa de su sola presencia.

Es muy probable que tal ruina se produjo lenta é incesantemente, pues nadie la hace notar; al menos los historiadores no señalan ningún súbito hundimiento. La caída fué suave, como el retroceso de las aguas del mar cuando baja la marea.

Sin embargo, la barbarie sucedió á la civilización. El comercio y la industria, las artes, las letras, todo parecía. ¿Cómo los bárbaros no utilizaban la magnífica red de grandes vías romanas? ¿Porqué dejaban morir las escuelas y las bibliotecas? De este á su incapacidad tan solo puede acusarse. Al considerar como destruidas, debiera aplicárselas lo que Flaubert dice de aquellos solitarios de Tebaida que se arrojan sobre Alejandria, esto es: «Se ven gan del Injo. Los que no saben leer, rasgan los libros; otros rompen y despeñan las estatuas, las pinturas, los muebles, los cefresillos, mil y mil delicadezas cuyo uso ignoran, y que, por lo mismo, les exasperan.» Cuando, en vez de destruir, pretenden conservar, no se hallan en el caso de sacar partido de lo que aquella civilización creara con destino á espíritus mas delicados y de finura é instrucción mayores.

La civilización contemporánea tiene menos que temer de los bárbaros de fuera que de los de dentro. Las modernas naciones contienen, sin duda, espesas capas de individuos no adaptados á la civilización, que, por lo mismo, la desprecian ó la odian y son incapaces de comprenderla ni mucho menos de practicarla.

¿Qué sucederá si el poder cae en sus manos algún día? Perecerá la civilización, como pareció entonces á manos de los bárbaros. «Una vez hechas trezas las naciones, cada distrito, provincia ó población se encerrará en su círculo estrecho. Los ferrocarriles pronto quedarán abandonados, rotes los telégrafos y la literatura y las bellas artes, desde luego, desaparecerán dentro de algunas generaciones.» Así habla un autor que ha estudiado á fondo las doctrinas socialistas. ¿Es necesario que diga lo propio uno de la misma escuela? He aquí, pues, como se expresa M. Enrique George: «¿De dónde vendrán los nuevos bárbaros? Id á los barrios sombríos de las grandes ciudades y vereis sus hordas. ¿Como podrá morir la ciencia? Dejarán de leer los hombres y servirán los libros para dar pábulo al incendio ó para hacer cartuchos.»

Los jefes del socialismo belga, á pesar de sus ilusiones, parecen temer fenómenos espantosos semejantes. Uno de ellos, M. Destree, ha dado á luz un opúsculo en el cual exhorta á sus partidarios á que se inicien en la comprensión de todo conocimiento ó, cuando menos, en el respeto á las obras de arte. La idea del autor no deja de ser loable; pero lo cierto es que si el momento de la victoria llegase para los

socialistas y el, por un milagro que no es de esperar, no marcasen esa instante innumerables actos de vandalismo, no tardaría en considerarse el arte como lujo inútil y quizás perjudicial y al mismo tiempo dejaría de encontrar adeptos de algún valor. Moriría por falta de artistas y de conocedores. Lo mismo sucedería en breve con la ciencia pura. En cuanto á la ciencia aplicada, á la industria y al comercio, la historia nos predice su decadencia, lenta tal vez, pero inevitable. No se destruyó á los artesanos y mercaderes de Roma; pero ¿qué es lo que en el séptimo siglo quedaba del comercio y de la industria de los doscientos primeros años de Imperio? Todo se había extinguido. La misma extinción, en el porvenir, aguarda á toda civilización, en que los bárbaros harán presa. —R. Leblé.

(Del Journal de Bruxelles.)

LA PESTE BUBÓNICA

Noticias del 22.

El cónsul de Oporto telegrafía que ayer fallecieron dos atacados.

Fuera del hospital ocurrió un caso benigno.

—Marcharon ayer á Lisboa los médicos Sres. Vicenti y Mendoza.

—Las mercancías destinadas á la exportación serán sometidas á desinfección en el puerto de Loixoes y en la estación de Campanha.

—Se ha habilitado en la corte el hospital de epidemias.

Al propio tiempo se ha acordado destruir las antiguas patriarcales en los cementerios que ya estaban cerrados.

Se han repetido en Oporto las manifestaciones contra el doctor Jorge.

—Veinticinco viajeros procedentes de Portugal lograron entrar en Talavera burlando el cordón sanitario.

Fueron fumigados imponiéndoles después una crecida multa.

—Alemania ha acordado someter á observación y fumigación las mercancías procedentes de Portugal.

Al propio tiempo ha establecido medidas algo atenuadas, contra las procedencias de los puertos españoles próximos á Portugal.

Estas noticias son de carácter oficial.

—Se ignora las medidas que en el Brasil se han tomado contra las procedencias de los puertos españoles.

—De Oporto comunican desconsoladores detalles, relativos á la marcha de la epidemia.

Se han registrado últimamente nuevos casos, algunos de ellos fulminantes.

En vista del incremento que toma la peste, se han montado con rapidez servicios fúnebres.

Crece, por parte de la colonia española, la indignación contra el cónsul de España en Oporto, pues ha dejado en el mayor desamparo á los emigrantes españoles que se dirigían al Brasil.

Las últimas noticias de Oporto son de que se ha agravado la situación sanitaria.

Dicen de Oporto que el médico Costa disputó con el doctor Jorge referente al desarrollo de la peste.

El primero sostuvo que los casos registrados no eran producidos por dicha enfermedad.

El doctor referido aseguró lo contrario, entablándose acalorada discusión entre ambos médicos.

El doctor Costa apaleó al doctor Jorge. Amotinóse entonces el populacho y quiso linchar á este último.

Acudieron al lugar del suceso algunas fuerzas, dispersando á los agresores.

Hubo carreras y sustos, resultando varias personas heridas.

El vecindario de Oporto se halla muy excitado. Ha dicho que si se acordona la ciudad cometerá toda suerte de desmanes.

En Oporto el servicio de vigilancia es un mito. A nadie se prohíbe la salida de la ciudad, de modo que los vecinos salen y entran de ella sin el menor reparo y aun se dirigen á otros puntos de Portugal, sin que nadie les moleste en lo más mínimo.

Ayer se verificó en Oporto el entierro de un librepensador y los que acudieron á dicho acto apedrearon algunas casas, entre las cuales figuran las residencias de los médicos que han dictaminado que en Oporto hay la peste bubónica.



ALMUERZO

Huevos moles.—Cangrejos á la italiana.—Perdices á la catalana.—Postres.

COMIDA

Sopa gallega.—Calamares en su tinta.—Bifteck en cebollas.—Guisado parisien.—Postres.

Cangrejos á la italiana.—Hecha una mezcla con yemas de huevos, higados de aves picados, perejil, cebolla, tocino magro, miga de pan mojada en leche, sal y pimienta, se colocan los cangrejos que se habrán cocido antes, sobre esta masa; así dispuestos, se ponen al fuego lento, y cuando estén testados, se echa sobre ellos una salsa blanca con jugo de limón.

Bifteck en cebollas.—Cortense y prepárense cuatro biftecks más delgados que los destinados á ser pasados por las parrillas, sazónense con pimienta y sal y colóquense en una sartén cuyo fondo esté untado con manteca; desmenucese dos ó más cebollas, cuézanse en una sartén con manteca á fuego lento hasta que tomen buen color, y cuando se hayan pasado los biftecks á fuego vivo, no sin darles varias vueltas, se incorporan las cebollas con ellos, se adiciona un poco de jugo ó grasa derretida, se les hace dar un par de hervores, y se llevan á la mesa.

Leon Loty

Prohibida la reproducción.

NOTICIAS

Probablemente hoy saldrán para Caldas de Malavella con objeto de despedir al ministro de Gracia y Justicia señor Durán y Bas, el gobernador civil señor Montaner, el militar señor Perez Clemente y el delegado de Hacienda señor Enlate.

—La sociedad «Las Ojaliscas» prepara para el próximo domingo una variada función lírico-dramática, en la que se estrenará la zarzuela catalana *La luna ab un corc* y el episodio dramático *El arcediano de San Gil*.

Al objeto de complacer á infinidad de personas que no pudieron asistir á su primera representación, se dará la segunda y última del apropiado lírico *Gigantes y cabezudos de Hostalrich*, en el que tanto se distingue la señorita Molgosa.

—En San Feliu de Guixols llegaron á las manos dos sujetos, que en compañía de varios otros estaban en la playa, sentados junto á una de las mesas en que se expendía agua picante, repartiéndose algunos puñetazos.

—El notable bajo absoluto bisbalense don Narciso Serra, dicen que será contratado para formar parte de la compañía de ópera que actuará en nuestro coliseo durante las próximas ferias.

Celebraremos que se confirme la noticia.

—En breve se arreglará el trozo de carretera comprendido entre la puerta de Francia y el barrio de Puente Mayor.

—En virtud de una denuncia, se ha practicado una inspección en una casa de la calle del Pourdó, en donde se creía había un foco de infección.

Un colega al dar la noticia, dice que fué muerto un perrazo que en dicha casa había, cuyo animal por el estado en que se encontraba podía producir algún perjuicio en la salud de los moradores de la citada casa.

Con dicha visita se consiguieron por lo visto dos cosas: limpiar la casa en cuestión y hacer desaparecer un perro de mala casta que muy amenudo acosaba á los transeúntes.

—A mediados de septiembre, verá el Consejo Supremo de Guerra y Marina el proceso formado por rendición de la plaza y arsenal de Cavite, y por destrucción de la escuadra en la bahía de Manila.

No se deduce responsabilidad para el contralmirante Montejó respecto de la pérdida de la escuadra que mandaba.

—Dice *La Frontera*, que apesar de sus reiterados avisos, sabe que los zulúes continúan envenenando los peces de los rios de Camprodón.

—Para amenizar los festejos que se han de celebrar en Campllonch los días 24 y 25 del actual; 1, 2 y 3 de septiembre próximo en San Antonio de Calonge; 8 y 9 en Castillo de Aro, y 10 y 11 en Sarriá (Garene), ha sido contratada la orquesta «Unión Cassanense», de Castá de la Selva.

—El Gobierno civil ha remitido para su informe á la Delegación de Hacienda, los expedientes de arbitrios extraordinarios de los pueblos de Vilamanisclo y Bascara.

—Dice un colega, que en Camprodón son varios los establecimientos que siguen defraudando en peso y medida.

—Se encuentra en esta ciudad don José Iturralde, ingeniero jefe del cuerpo de caminos, canales y puertos.

—Apesar de la prohibición de la alcaldía, ayer tarde vimos lavando á una mujer en los bajos del Arany, muy cerca del puente de piedra.

—Se encuentra en Puigcerdá el distinguido profesor de la Facultad de medicina de Barcelona, Dr. D. Antonio Morales Perez, en unión de su familia.

—Parece que el ministro de Gracia y Justicia saldrá esta semana de Caldas de Malavella.

El señor Durán y Bías visitará la villa de Arbúcies, en donde estará un día, dirigiéndose á Barcelona de cuyo punto saldrá el día dos del próximo mes de septiembre para Madrid.

—El viernes último, por las agentes de policía de Figueras, fué reprendida una mujer en la Placeta.

Las palabras pornográficas é insultos que aquella mujer dirigía á los referidos agentes, obligaron á éstos á detenerla y llevarla al cuartelillo municipal en un carricón de mano, ya que no fué posible efectuarlo de otra manera, por la resistencia que opuso á seguirlos y por el escándalo que promecía.

—Nuevamente constituida la Junta local de primera enseñanza de La Bisbal, forman parte de la misma en concepto de

padres de familia, los vocales D. José Balmaña, D. Ramón Olmo y D. Antonio Buscaló, y en el de concejal ha sido elegido D. Jerónimo Caramiquela.

—Don Salvador Julá y Escuder, vecino de Barcelona, ha solicitado la competente autorización para construir una presa de mampostería hidráulica, para el aprovechamiento de aguas del río Fresser, en el término municipal de San Lorenzo de Campdevanol.

—Ha cesado en el cargo de maestra interina de la escuela de niñas de Ullastret, doña Francisca Majó, por haber tomado posesión de dicha escuela doña Justina Sigrera Pannon.

—En Barcelona ha fallecido doña Ramona Viñolas, madre política de nuestro particular amigo don Francisco de P. Massó, hermano de don Rafael, director del *Diario de Girona*.

Reciba nuestro pésame.

—El próximo domingo celebra la fiesta del Roser el pintoresco pueblo de Baget, con funciones religiosas, sardanas, bailes públicos y de salón, fuegos artificiales, globos, etc., etc., habiendo contratado la acreditada orquesta de Tortellá.

—Ha sido presentado el recurso de alzada contra el acuerdo del Ayuntamiento, aprobando el pliego de condiciones para el arriendo del Teatro y señalado para la celebración de la misma el día 7 del actual.

Han firmado el recurso ocho concejales.

—Parece que el alcalde del pueblo de Vilanant el día de la fiesta mayor ordenó retirar algunas banderas francesas que con otras de nuestra nación conducían varios jóvenes que recorrian las calles en unión de una música, como es costumbre en todas las fiestas.

—Se ha concedido á don Lorenzo Jen Olló un mes de prórroga para tomar posesión de la escuela de niños de Llaná, que obtuvo dicho Maestro en virtud de las últimas oposiciones.

—Dice el *Boletín de primera enseñanza* que para evitar el desarrollo del sarampion y otras enfermedades infecciosas, la Junta de Sanidad de Palamós ha acordado que ninguna clase de escuelas funcione en la expresada villa.

—Copiamos de un colega local:

«Varias personas se han acercado á nosotros para darnos cuenta de un hecho que pone á nuestro pueblo á la altura de un pueblo salvaje, y basta por sí solo para justificar la frase de que «el Africa empieza en los Pirineos.»

A la entrada de la Dhesa, cerca del matadero municipal, tres ó cuatro muchachos llegaron á las manos por futilísimos motivos, y bien pronto en torno de los combatientes se formó un numeroso grupo de trabajadores que salían de las fábricas y que, sorprendidos en su camino por tan agradable espectáculo, azuzaban á los luchadores, celebraban con risas los desperfectos de los unos y palmoteaban los golpes afortunados de los otros, sin que á nadie se le ocurriera poner término á aquella pelea cruel, que se ensañaba y recrudecía con la presencia y los aplausos de aquella partida de salvajes que la admiraba.

El municipal, como siempre, llegó á última hora y cuando ya, conmovido por los ruegos de una señora que casualmente pasaba, uno de los espectadores había puesto término á aquella vergonzosa lucha.

—La prensa extranjera refiere los detalles de un parricidio verdaderamente horrible.

Gelineau ocupaba en Neuilly, un mal casucho, con su mujer é hijos.

Gelineau era un borracho de marca mayor.

Esta circunstancia daba margen á frecuentes y tempestuosas escenas en el matrimonio.

La esposa de Gelineau reñía; él pagaba á su esposa; los niños gritaban y lloriqueaban.

De vez en cuando amenazaba Gelineau á toda su familia con un enorme cuchillo.

El lunes último entró, como de costumbre, en casa, ébrio por completo.

Su mujer le echó de nuevo en cara su conducta depravada y cínica.

Furioso Gelineau, lanzóse sobre ella y la golpeó de un modo cruelísimo.

No contento con esto, la atenazó fuertemente el cuello con ambas manos, pretendiendo, sin dudar, extrangular á su mujer.

Esta apenas se defendía y su rostro se desfiguraba por momentos.

Los hijos corrian de un lado para otro de la habitación en que se desarrollaba tan triste escena, espantados de la misma.

Sólo uno de ellos, el mayor, de quince á diez y seis años de edad, permanecía impassible, al parecer; pero su semblante había adquirido una lividez suprema.

De pronto, y como movido por un resorte, arrojase hacia en mano sobre el autor de sus dias, y le asesta varios golpes en el brazo, en la garganta, en el pecho.

Gelineau, padre, continúa asido al cuello de su esposa.

El hijo infierele, por fin, otra herida que le parte la carótica y le hace caer al suelo como un plomo, sin vida.

Huye al pronto el adolescente, horrorizado; comprende la madre la gravedad de lo ocurrido, lavan entre todos el cadáver de Gelineau, y presentándose luego al comisario de policía del distrito, diciendo que el jefe de aquella familia acababa de expirar, víctima de una caída.

Reconocido el cadáver, vióse que éste tenía veinticuatro heridas: todas ellas extensas y profundas.

Distracciones

Cierta soldado, que en una carga de caballería estaba ya al alcance de un enemigo y á punto de darle muerte, oyó tocar retirada, y parando su caballo, dejó libre y sano al que huía, y se volvió.

—Estando ya tan cerca, ¿por qué no le mataste? —le preguntó.

—Porque en la milicia es antes obedecer al general que matar un enemigo.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Bartolomé apostol

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Capuchinas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

en despertar el odio contra el Regente, su poderoso rival. Vió muy luego que no se había equivocado.

—Coronel, le dije con emoción el joven conde, desde este momento podeis contar con mi amistad...

La Junquera le saludó gravemente y esperó la continuación que aquel principio le prometia.

—Pero permitidme recordaros que me habeis prometido proporcionarme el medio de vengarme de ese duque de Orleans, que me ha insultado esta noche.

—Lo que prometo lo cumplo, señor conde, y para no perder tiempo con vanas propositos, voy á jugar con vos á cartas vistas. Segun habeis podido ya observar, dirijo cierto número de hombres determinados, y solo espero una ocasión favorable para ponerme á su cabeza y trabajar.

—¡Trabajar! ¿cómo? ¿Cuál es vuestro proyecto? No tendreis, segun supongo, el designio de asesinar al Regente.

—No, aunque ha merecido cien veces la muerte, dijo La Junquera vacilando. Nosotros nos contentaremos con secuestrarle y conducirlo fuera de Francia.

—¡Oh! bien; entonces soy de los vuestros. Iré al lado de la carroza que le conduzca, y una vez pasada la frontera le obligaré á bajar y á batirse conmigo.

—Perdon, señor conde, dijo el coronel disimulando con una sonrisa burlona, perdon; pero no me parece fácil que esto suceda á medida de su deseo.

—¿Y por qué? En cuanto salga del reino que regenta, no será mas que un simple caballero y podrá prescindir de su grandeza para darme una satisfacción.

—Es verdad, pero debo advertiros que no tendrá tiempo de cruzar su espada con vos ni con nadie, porque le aguardan en la frontera.

—¿Le aguardan? ¿Y quién?

—Los agentes de S. M. el rey de España, que se encarga-

y para concluir, su mirada penetrante y dura, todo este constituía un conjunto amenazador que revelaba una audacia indomable, una invencible tenacidad, el hábito inveterado del mando y el más profundo desprecio del peligro. Semejante hombre debía dar la orden de degollar á un prisionero y de asaltar una muralla con la misma resolución implacable y fria.

El conde, que le observaba con una curiosidad mezclada de cierta inquietud, pues aquel rostro sombrío era poco tranquilizador, esperó á que hablase él primero, así como un duelista prudente aguarda el primer ataque de un adversario temible.

—Ante todo me veo precisado á pedirle mil perdones, señor conde, dijo aquel personaje inclinándose certámente.

—¡Mil perdones! repitió Hern bastante sorprendido de tal principio.

—Pues ya lo creo. La necesidad me ha obligado á imponer la molestia de un paseo desagradable al través de los lodazales de Paris, pero tan solo aqui podia conversar con vos libremente, y el gran deseo que tenia de honrarme con vuestra amistad creo que me servirá de excusa.

—Seguramente que esto es muy satisfactorio para mí, pero...

—Pero vos querreis saber con quién hablais. Ha llegado la ocasión de decíroslo, señor conde. Yo soy el coronel La Junquera.

—¡Como Aquel que...

—Sí señor conde; aquel que en el otoño de 1718 intentó aunque sin éxito, secuestrar á Felipe de Orleans, y que se dispone á repetir la prueba.

Horn no se apresuró á responder. Miraba con la mayor curiosidad á aquel célebre jefe cuya audaz tentativa había causado tanto ruido en Europa, y procuraba recordar aquella historia, que contaba más de un año de fecha.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Consultorio Médico QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

dedicado á las enfermedades crónicas y á la Cirugía en general.

Tratamientos especiales mediante elementos físicos, con los cuales durante seis años consecutivos ha obtenido este Centro innumerables curaciones, como con las corrientes de alta frecuencia del doctor Arsonval, la franklinización, baño, ducha y soplo electroestático, faradización, galvanización, radiografía, radioscopia; inhalaciones de ozono, balsámicas, antisépticas; vaporizaciones al frío y al caliente, duchas nasales, oculares, auriculares, uretrales é intrauterinas, espectroscopia, urinoscopia y todos los elementos sancionados por la práctica en los establecimientos similares. Nuevos aparatos de Ortopedia y prótesis dentaria, desollando el Automoto-eléctrico para la curación de hernias, con patente de invención, y la dentadura de aluminio dorado. Consulta diaria de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde.

ARENAL, 1, MADRID.

L. N

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

APRENDIZ.

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.



PAPEL

Se vende en la Administración de este periódico.

Aprendiz

se necesita uno en esta imprenta.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario. Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen un uncio del importe de CINCO PESETAS.

— 34 —

—Os asebrais de verme en libertad, ¿no es cierto? preguntó sonriendo el aventurero.

—En efecto, me habian dicho...

—Os habrian dicho que yo estaba en la Bastilla.

—Efectivamente.

—Y no os habian engañado. Hace tres meses que aun me encontraba en ella, y es aseguro que es una morada muy desagradable.

—Pero el Regente... os ha indultado.

—¡Oh! ¡no! Salí sin permiso, á la faz de sus carceleros y con peligro de mi vida. Derribé un muro más largo que esta mesa, rompí barrotes tan gruesos como mi brazo, atravesé á nado un foso profundo como el Sena, sufrí la descarga de tres centinelas, estrangulé á un exento que se interpuso en mi huida, y creo que no me porté del todo mal.

—Admiro, caballero, tanto valor, tanta suerte, pero mas me admira que despues de tantas aventuras os hayais atrevido á presentaros en París.

—¿Y cómo creéis que yo me presento aquí? Esta noche iba enmascarado, y cuando salgo de día sé arreglarme un traje y una fisonomía que desafían la sagacidad de los más finos sabuesos de la policia. Prometo presentaros muy pronto una muestra de mi talento en materia de disfraces, y me atrevo á apostar á que no me conocereis.

—Ciertamente que es prodigioso, dijo con cierta frialdad el conde; ¿pero no me contasteis que habiais visto á mi padre varias veces?

—Señor conde, he tenido el honor de conocer á todos vuestros parientes. Serví hace tiempo con el príncipe, vuestro padre, á las órdenes de Fallard y Villeroy, y el año último, hallándome refugiado en Lieja, donde me dejé cojer en un lazo por un miserable exento, el año último, repito, antes de ser conducido á la Bastilla, fui presentado á vuestro

— 35 —

tro hermano mayor el príncipe Maximiliano Manuel y á la princesa vuestra madre, Antonieta, hija del príncipe de Ligne.

Al escuchar el nombre de su hermano, el joven frunció el entrecejo; pero cuando oyó al coronel hablar de su madre, dejó ver en su semblante una espresion de indefinible ternura.

—Vos mandábais entonces una compañía que estaba de cantón en Inspruck, repuso el coronel, motivo por el que no tuve ocasión de veros, pero ya podeis deducir que no soy del todo extraño para vos.

—No, seguramente, coronel, dijo calurosamente Horn; cualquiera que me habla de mi madre es por mí bien recibido, porque no pasa día sin que sienta haberla abandonado; y si yo no dependiese más que de ella...

—Sí, sí, entiendo, interrumpió La Junquera; entiendo lo que es ser un segundón de casa grande y verse reducido á una legítima ruín al lado de un hermano mayor que lleva el título y goza de la fortuna.

El joven se sonrojó y dijo vivamente:

—Os engañais, coronel. Soy rico.

—¡Tanto mejor! ¡tanto mejor! Esto no os perjudicará, sobre todo en París cerca de las damas, y sería preciso que la señora de Parabere tuviera un gusto estragado para preferir el gerdinflón de Felipe á vos, que sois joven, guapo, noble como el rey, que podeis derramar el oro y que lo derramais seguramente como lo han hecho siempre los de vuestra raza.

No sin intencion el coronel evocaba el recuerdo de la marquesa. Le faltaba abordar el único objeto que le interesaba, la conspiración á que deseaba atraer al conde de Horn, ausiliar cual ninguno en una empresa intentada por gentes oscuras y conocia que el mejor medio de ganarlo consistia